

GUÍA DEL PEREGRINO

EN

ALBA DE TORMES

POR EL

P. ISIDRO HIDALGO

de la Compañía de Jesús.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS



MADRID
TIPOGRAFÍA DEL SAGRADO CORAZÓN
54—Leganitos—54
—
1904

D.C.
COM

F. 124B48

GUÍA DEL PEREGRINO

EN

ALBA DE TORMES

POR EL

P. ISIDRO HIDALGO

de la Compañía de Jesús.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS



MADRID
TIPOGRAFÍA DEL SAGRADO CORAZÓN
54—Leganitos—54

1904



TRANSVERBERACIÓN
DEL CORAZÓN DE SANTA TERESA DE JESÚS

En las internas entrañas
senti un golpe repentino;
el blasón era divino
porque obró grandes hazañas.
Con el golpe fuí herida;
y aunque la herida es mortal
y es un dolor sin igual,
es muerte que causa vida.

¿Si mata cómo da vida?
y si vida ¿cómo muere?
¿cómo sana cuando hiere
y se ve con él unida?

Tiene tan divinas mañas,
que en un tan acerbo trance
sale triunfando del lance
obrando grandes hazañas.

SANTA TERESA DE JESÚS.



SANTA TERESA DE JESÚS

rogad por la Iglesia, por vuestros devotos y por España.



DEDICATORIA

Á vosotras, respetables y fervorosas religiosas, hijas muy queridas de la inclita Teresa de Jesús, á quienes cabe la dicha de vivir donde ella vivió, y donde logró morir dulce y santamente á impulso de su más ardiente y puro amor, para volar cual cándida y blanquisima paloma á la región del infinito y eterno amor; á vosotras, que respiráis en esa privilegiada y afortunada clausura, y más particularmente en la celda, donde nació para el cielo vuestra angelical y santa Madre, el ambiente delicioso de aquel acto purísimo de amor, en que se abismó para siempre en las delicias inefables del Corazón glorioso de Jesús, la que tan abismada vivió, y fué siempre y toda del Corazón de Jesús paciente y crucificado; á vosotras, que habéis heredado en el corazón transverberado de tan

santa Madre el aliciente más eficaz, para la fiel y constante correspondencia de amor al Corazón divino, y para vivir abismadas en los misterios profundísimos de su amor, mediante la alteza de la oración, que hacéis en la cumbre del Carmelo; á vosotras que poseéis, como cosa que os pertenece, ese cuerpo santo, víctima de caridad y celo, que supo ofrecerse en holocausto al Corazón del amor y de las bondades infinitas, á trueque de restituir á la Orden el esplendor de la vida carmelitana en su primitiva observancia; á vosotras, por fin, hijas distinguidas y amantísimas de la Iglesia de Jesucristo, por la cual, siguiendo el magisterio y ejemplo de vuestra santa Madre, dirigís al cielo continuas oraciones, y pedís por el Vicario de Jesucristo en la tierra; por los sucesores de los apóstoles y su clero; por las comunidades religiosas; por el pueblo fiel y devoto; por esa noble Villa de Alba, que justamente os distingue y protege, y pedís también, porque así os lo dejó encomendado el celo de vuestra Madre, por los pobres pecadores y hasta por los herejes y cismáticos para que todos se conviertan y se salven; á vosotras va dedicado este pequeño libro, para

que, por su medio, deis á conocer algo si-
quiera de los tesoros espirituales, que custo-
diáis; de los recuerdos perennes de la heroica
santidad y corazón magnánimo de vuestra
santa Madre, de la caridad y generosidad de
los fundadores del templo y monasterio, del
respeto y veneración que merecen tan sagra-
dos y preciosos monumentos, de la profunda
adoración debida á tan insignes reliquias, y
del singular aprecio y estima que todos de-
ben dispensaros, especialmente los que for-
man esa noble Villa; porque vive aún y vi-
virá siempre en vosotros la nobleza de vues-
tra Madre, con que la honráis, y lo que vale
más, vive en vosotras su mismo espíritu de
sabiduría, amor y santidad, y si por ella la
declaró la Iglesia digna de todo honor y cul-
to, eternizado queda en este culto el nombre
de Alba de Tormes. Por todo lo cual bien me-
rece, que de ahí salga y se repita en todas
partes, especialmente en España; ¡Viva la in-
clita española, la mística doctora, la refor-
madora del Carmelo, la eminente santa, Te-
resa de Jesús!

ISIDRO HIDALGO, S. J.



MONUMENTOS

QUE PUEDEN VER LOS PEREGRINOS EN
ALBA DE TORMES

Tristes recuerdos.

DE la pasada grandeza de Alba, que ocupa en la historia de España un puesto muy glorioso, apenas quedan en pie vestigios materiales que llamen la atención del viajero. El castillo y el palacio á él anejo, que poseyeron los esclarecidos duques de Alba y donde tan ilustres magnates atesoraron riquezas artísticas sin cuento, son hoy un informe montón de ruinas. El paso demoledor

de los tiempos ha abatido aquellas grandezas humanas, que en los siglos XVI y XVII emularon las de los mismos reyes; y es lo más triste, que las vicisitudes de los tiempos hayan concluído también con otras fundaciones más dignas de respeto, como son iglesias y conventos devotísimos, testimonio de la piedad de pueblo, reyes y señores.

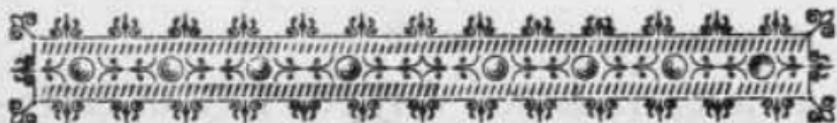
Cuatro iglesias parroquiales puede hoy visitar el peregrino en Alba de Tormes, puestas bajo la respectiva advocación de san Miguel, Santiago apóstol, san Pedro y san Juan; las cuales, aunque amplias y de buen aspecto, conservan pocos restos de sus primeras bellezas artísticas, que, según dicen los historiadores, fueron muchas y de gran valor; pero

aún quedan en ellas multitud de lápidas y monumentos funerarios, como muy piadosos recuerdos de la religiosidad de los más preclaros linajes de Castilla ¹.

En cambio conserva Alba incólume, y como renaciendo cada día á mayor gloria, el recuerdo de

¹ En la de san Miguel, y á la derecha del presbiterio, hállase el sepulcro que contiene los restos de García Brochero y de su esposa, y otro con los de Hernán Brochero. Al pie del coro de esta misma iglesia se ve el enterramiento de Garci García de León.—Son también muy notables los dos sepulcros que en la capilla mayor de la parroquia de Santiago, y en el lado de la epístola, guardan la memoria de Antón Ledesma y de su mujer Leonor de Paz.—En la iglesia de san Pedro está sepultado el célebre catedrático Pedro de Osma, que murió cristianamente en 1470 después de retractar sus errores.—Finalmente, en la de san Juan se conservan los sepulcros de Diego de la Carrera y Juan Flórez, su hijo, que se hallan en el ábside mayor del presbiterio, y los cuatro de la familia Villapellín, que están en la capilla absidal del lado de la epístola.

santa Teresa de Jesús, en cuyo honor, y gracias á la inagotable caridad del pueblo católico, al celo ardiente y al bien probado españolismo de un venerable Prelado, se levantará pronto en aquellos lugares, santificados por la mística doctora, una suntuosa basílica cuya construcción ha comenzado con los mejores auspicios. Así, mientras desaparecen las grandezas humanas, aun aquellas que mayor renombre alcanzaron en épocas de esplendor para España, y se extinguen como el humo el poder, la riqueza y las jerarquías; subsisten y se acrecen las glorias de la santidad sintetizadas, por lo que á Alba de Tormes se refiere, en la sin par Teresa de Jesús.



RECUERDOS MONUMENTALES

DE

SANTA TERESA DE JESÚS

Iglesia de las religiosas Carmelitas descalzas.

RUÉ fundada por la misma santa Teresa de Jesús de 1571 á 1576, á expensas del hidalgo D. Francisco Velázquez, intendente ó contador de los duques de Alba, y de su noble esposa doña Teresa de Sáyz ó Sáriz. De las cosas extraordinarias que experimentó la dicha señora por intercesión del apóstol san Andrés, habla la santa en el capítulo xx de las fundaciones, al cual remitimos al lector.

En 1618 se compraron varias casas, de cuyo solar se formó la plazuela que hay ante la fachada, la cual tiene aspecto de un edificio vetusto y desigual en altura y construcción. Está resguardada por un

atrio cerrado con verja de hierro, entrecortada, y sostenida por columnas pareadas de piedra de granito, lo cual le da un aspecto grave y serio.

La portada de la iglesia es de medio punto y gusto plateresco, flanqueada por columnas estriadas y dos medallones de los santos apóstoles Pedro y Pablo. Sobre la portada, hay un bajo relieve en la misma piedra que representa la Anunciación de la santísima Virgen, flanqueado por los escudos heráldicos de Alba y de los fundadores; y en el frontón semicircular que corona la portada, está la figura del Padre Eterno, rodeado de la corte celestial y atributos de su poder, y sobre El se eleva una tarjeta en forma de capitel, sostenida por dos genios y coronada por la cruz. En la tarjeta están escritos los nombres de los fundadores, Francisco Velázquez y Teresa de Sáyz, su noble esposa, y el año de la fundación, 1576.

La parte antigua de la iglesia con su crucería gótico-plateresca, es de más agradable perspectiva y de mejor gusto que las construcciones agregadas posteriormente. La iglesia de la fundación, que vió cubierta la santa, llega sólo hasta el púlpito ó sepulcro de los fundadores. El crucero y capilla mayor se construyó desde el 1670 al 1678 á expensas de la

reina gobernadora D.^a Mariana de Austria. Desde el año 1870 es Basílica menor, agregada á la de san Juan de Letrán de Roma.

ALTAR MAYOR

Aunque al rey Fernando VI se debe el proyecto y ejecución del sepulcro actual, en que se adora el cuerpo de la santa, y el altar en que está colocado; sin embargo, no tuvo el gusto de ver terminada su obra con la traslación de las santas reliquias. Murió el año anterior. Este beneficio estaba reservado por el cielo para el sucesor de tan bondadoso monarca.

En 1760 vió Carlos III concluída la obra, y dispuso que el 15 de octubre se trasladase el sagrado cuerpo al grandioso altar mayor, de tres cuerpos de orden corintio. El mérito artístico de la urna corresponde al elevado personaje que la mandó construir, incluyendo en urna de plata de dos varas de longitud, latitud proporcionada, y tres cuartas de altura, la antigua de madera; y las dos en otra preciosa de mármol negro, primorosamente labrada, con adornos de bronce, y dos ángeles bellísimos de mármol blanco sobre ella, como velándola. Está colocada en el hueco central del altar, construído de mármol y vestido de jaspes, así co-

mo el pavimento del camarín, y cerrados ambos lados con dos rejas, de hierro, dorada la interior, y plateada la exterior. A la magnificencia del altar corresponden la sacristía, los vestuarios, las alhajas y los demás ornamentos.

CORAZÓN Y BRAZO

En un precioso tabernáculo de plata, al lado de la epístola, construído artísticamente á manera de torno giratorio, se guarda y se muestra á la adoración de los fieles la insigne reliquia del corazón herido de la santa. Está en un relicario de cristal cerrado, que descansa sobre rico pedestal de plata sobredorada, adornado de pedrería, como el remate que corona el tubo, el cual ha estallado dos veces, como indicando que no es capaz de resistir la presión interna de aquel apagado volcán de amor. Fué regalo de la casa de Doria, Génova. En el mismo tabernáculo, ó torno, se guarda y se muestra á la adoración el brazo izquierdo de la santa, que se cree fué amputado por el P. Gregorio Nazianceno, provincial de la Orden, para consolar á las religiosas, cuando, por acuerdo del Capítulo de Pastrana, y del Obispo D. Alvaro de Mendoza, se trasladó á Avila el cuerpo de la santa, año de 1585. Ya en el de 1583

el V. P. Gracián, acompañado de otro religioso y á presencia de las monjas, hizo abrir el sepulcro á 1.º de julio, y cortó para reliquia la mano izquierda, que poco después fué llevada al convento de Carmelitas de Lisboa. En la exclaustación la recogió el Emmo. Cardenal Patriarca; pero notando que la reliquia se cubría de moho, la entregó á las Carmelitas de Zaragoza, que de nuevo fueron á fundar allí, donde al presente se adora. Es de notar que al recibirla las religiosas, desapareció el moho. El brazo sin la mano está en un precioso relicario de oro y cristal purísimo ¹. Se cree que en esta misma ocasión, una religiosa legó extrajo el corazón de su santa Madre para consuelo de la comunidad, cuyo acto, si bien no debió consentirse antes de hacerlo, una vez hecho, no debe vituperarse, antes creer que tuvo algo de sobrenatural por el aumento de culto, por los muchos milagros que ha obrado Dios por medio de esta reliquia tan insigne, y por poder contemplar en ella la hendidura que, á manera de cicatriz, recuerda la transverberación admirable del dardo celestial.

1 En Ávila sólo estuvo el cuerpo de la santa desde el 25 de noviembre de 1585 al 23 de agosto de 1586, *nueve* meses, en el cual el Papa Sixto V, por Breve de 10 de julio, mandó se devolviesen las reliquias á Alba.

Acerca de las espinas, el Excmo. señor Lluch, Obispo de Salamanca, en pastoral visita de 1870 examinó el corazón de la santa, y consignó que está muy entero, y que del polvo desprendido, no del corazón, nacen y crecen tres vegetales sin hojas, que el vulgo llama *espinas*.

Después su dignísimo sucesor en el episcopado, el Excmo. Sr. Cámara, ordenó en 19 de agosto de 1898 que se limpiara el tubo, y desapareció el polvillo y también los vegetales, llamados por su forma hasta entonces *espinas*.

ALTARES Y CUADROS

En los dos altares colaterales al mayor, que están en el crucero de la iglesia, hay dos buenas pinturas que forman los retablos de los mismos. En el de la derecha, ó del evangelio, está la del célebre Francisco Ricci, que representa al glorioso san Juan de la Cruz. Campea en él una inscripción latina con letras de oro, en que le pregunta el Señor: "Juan, ¿qué quieres por los trabajos que has padecido por mí?" "Señor (dice el extático Padre), padecer y ser despreciado por Ti". El otro altar del lado izquierdo tiene en el centro, en pintura de no menor mérito, el misterio de la Anunciación de nuestra Señora.

Al lado de la epístola, en el crucero, y enfrente de la sacristía, hay un cuadro grande, pintado al óleo (como parecen ser todos los demás, que están esparcidos por los muros del templo), de la Virgen del Carmen, cobijando bajo su manto blanco á su amada Orden. Al frente, sobre la puerta de la sacristía, hay otro de iguales dimensiones, y al parecer del mismo autor, Diego González de la Vega, que representa á la mística Doctora. Al lado de la puerta de la sacristía hay un pequeño pasillo en que hay dos capillitas obscuras á derecha é izquierda: una dedicada á la santísima Virgen del Carmen, y la otra á san José.

Hay asimismo á los lados del altar mayor, en una y otra nave del crucero, dos cuadros de regular mérito: el uno de san Fernando, y de san Francisco de Paula el otro; obra de Francisco Filipart y regalo de Fernando VI. De igual valor y gusto son los del retablo del altar mayor, san José y san Andrés Apóstol, y algún otro de los de la sacristía, que representan varios pasos de la vida y la muerte de la santa madre, Teresa de Jesús.

En dicha sacristía se enseñan y dan á adorar dos objetos sagrados, entre otras reliquias. El primero es un escrito de la santa madre, que un sacerdote que cuida-

ba el convento de Pastrana encontró en un escondite debajo del altar mayor. El papel estaba todo pasado y medio deshecho; pero las letras se conservaban en buen estado todas ellas. El sacerdote mandó el escrito á la comunidad de Carmelitas de Alba de Tormes, y una religiosa las colocó letra por letra en papel nuevo, y lo puso en el marco, como hoy se ve y venera, por ser letra de la santa madre.

El segundo es un pedazo de madera tosca con una cruz, formada por una chispa eléctrica, cuya historia, según la tradición que conservan las religiosas, es como sigue: Habiendo salido á caza uno de los duques de Alba al monte llamado de los Perales, se levantó una tempestad horrorosa. Refugióse el duque bajo de una muy corpulenta encina, invocando á santa Teresa de Jesús. Cayó un rayo, como se dice vulgarmente, desgarró el árbol, dejando formada la cruz en la madera, sin que el duque recibiera lesión alguna. Reconoció éste que debía aquel favor tan singular á la santa bendita, y en agradecimiento, y para perpetua memoria, cortó aquel pedazo de madera, y le colocó en un relicario de plata filigranada, como hoy se ve, para gloria de la santa y aumento de su devoción.

Capilla del sepulcro primitivo de la Santa.

Hacia el medio de la nave mayor de la iglesia, al lado del evangelio, está la capilla donde fué enterrada la santa, que en aquel tiempo formaba parte del presbiterio y coro de las religiosas. La declararon fuera de clausura en 1615, abriendo una puerta en el muro de la iglesia. Para entrar en ella hay que bajar tres peldaños bastante altos. En esta devota capilla se dice misa. Nada expresa mejor su historia, que la inscripción moderna que hay en ella, y dice así: "Santa Teresa de
„Jesús fué enterrada en este hueco (en
„tre las dos rejas del coro) el 5 de octubre de 1582. Se elevó su sepulcro en
„1588. Fué beatificada en 1614, y canonizada en 1622. Su santo cuerpo fué venerado en los camarines situados tras
„este retablo. Se trasladó en 1760 al sepulcro que hoy ocupa, costeado por el
„rey Fernando VI. El Señor aumente la
„devoción y el culto á su gran santa„.

En esta misma capilla están enterrados el Excmo. Sr. Conde de los Arcos, y el Excmo. Sr. D. Francisco Alvarez de Toledo y Silva, duque de Alba, que murió en Madrid en 1739, y fué trasladado allí en 1742. Era patrono de dicha capilla.

Al otro lado de la pared, y dentro de la clausura, está la modesta celda donde estuvo la santa al principio de su última enfermedad, y la pieza donde está el pozo de la aparición del apóstol san Andrés. En la parte exterior del muro de la iglesia se indica dónde están. Cerca está la celda donde murió la santa, convertida hoy en capilla, que tiene su altar correspondiente, donde se puede celebrar el santo sacrificio de la misa. El Excmo. Sr. Martínez Izquierdo, Obispo de Salamanca, para más solemnizar la conmemoración del tercer centenario de la subida al cielo de la santa, en 1882 mandó abrir una ventana en el enterramiento, que está al frente de la puerta de la entrada de don Juan de Ovalle y su mujer doña Juana de Ahumada, hermana de santa Teresa, por la cual se ve la celda y accesorios como estaban en tiempo de la santa, y colocó en dicha celda una imagen que representa la agonía de la misma, cuya vista causa mucho respeto y veneración á los fieles.

Las dimensiones de la celda son: quince pies de largo con diez de ancho; tiene una ventana con su reja; tuvieron el mal gusto de ponerla bóveda y cubrirla de pintura. La muerte de la Santa fué el 4 de octubre, y su entierro el 15, por la corrección Gregoriana, que suprimió diez días.

Enterramientos.

Merece el primer lugar el de los fundadores, que está al frente del antiguo de la santa, esto es, al lado de la epístola. Yacen en un nicho adornado con pilas-tras dóricas las estatuas de los fundadores, revestido él de su armadura, cubierto con elegante manto mostrando su nobleza en el paje reclinado á sus plantas sobre el yelmo, y en los blasones sostenidos por dos niños en la delantera de la urna. Las estatuas yacentes son dignas de atención, y también la riqueza de los accesorios. El epitafio dice así: "Aquí están sepultados en este entierro los ilustres señores Francisco Velázquez y Teresa de Sáyz, su mujer, los cuales fundaron este templo (M.^o) y le dotaron de sus bienes, y se acabó el año de 1577,„.

Cerca de este sepulcro, en el mismo muro hacia la puerta de entrada y próximo á la pila del agua bendita, se ve otro bien ejecutado con las estatuas yacentes de Simón Galarza, caballero de solar guipuzcoano, y la de su mujer, esculpida de medio relieve en el fondo de la hornacina, en traje igual, aunque más rico en bordado, que el de Velázquez. Fueron bienhechores y patronos del convento, como allí se expresa en una inscripción

que literalmente dice, todo en letras mayúsculas:

“Este arco y entierros son de Simón de „Galarza y sus herederos, primer Patro- „no de esta iglesia monasterio, y memo- „rias que dejaron Francisco Belazquez y „Teresa de Lariz, su muger. Sus funda- „dores, descendientes por varón de los „Señores de Galarza, que tiene su asien- „to y solar en el valle rreal de Leniz, en „la Provincia de Guipuzcoa. Está en Bec- „cerro de N. R. A. Señora del Horrio de „la Encartacion: de las casas de solar de „caballero y hijos Dalgo de Bizcaya.”

Al frente de la puerta de entrada están en más modesto enterramiento, con sus estatuas también yacentes, D. Juan de Ovalle Godínez y doña Juana de Ahumada, su mujer, hermana muy querida de santa Teresa, “mujer tan honrada (decía de ella) y de tanto valor, que es para alabar á Dios.” Aunque los dos eran hidalgos no tenían muchos bienes de fortuna; pero ayudaron mucho á la santa en la fundación de san José de Avila, y dejaron todo lo que tenían á su muerte al convento de Alba, por lo cual fueron traídos sus restos cerca de los de su santa hermana, según se dice en el epitafio. Está á los pies su hijo Gonzalito, á quien se dice que resucitó la santa; pero después de resucitado debió morir muy pron-

to; porque se dice que entró de paje y gentil hombre en la casa de los duques, y volvió á morir, cuando sólo contaba veintiocho años de vida. En el epitafio se dice haber sido acabado el enterramiento en 1594. Recuérdese que aquí está la ventana por la cual se ve la celda donde murió la santa.

Imagen.

La efigie de la santa que se saca en procesión, la representa en traje de Doctora, con borla y muceta blanca, al estilo de la antigua Universidad de Salamanca, con la simbólica paloma de plata y un riquísimo manto recamado de perlas; y así, con más ó menos riqueza de adornos, se expone al culto en Avila, Madrid, Salamanca y en casi todas las iglesias de los conventos de Carmelitas de España.





HIMNO

PARA LA

PEREGRINACIÓN DE LA GUARDIA DE HONOR

DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

DE

MADRID Á ALBA DE TORMES

CORO

*Teresa, á tus reliquias
con fe y amor no visto
del corazón de Cristo
la Guardia va de Honor;
del réprobo la saña
confunde en el averno;
cual prometiste á España,
haz reino de tu amor.*

ESTROFAS

1.^a

Por cientos y por miles,
fueron las comuniones,
hasta Roma y los dones
de la Guardia de Honor.
Hoy mística Doctora,
llegamos á tus aras,
diciendo en voz sonora
gloria á tu corazón.

LETRILLA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

CORO

*Corazón santo,
tú reinarás;
tú nuestro encanto
siempre serás.*

ESTROFAS

1.^a

Venid cristianos,
y acá en el suelo,
como en el cielo,
se ve adorar;
también nosotros
adoraremos
y ensalzaremos
al Dios de paz.

3.^a

Divino pecho,
donde se inflama
la dulce llama
de caridad;
¿por qué la tienes
allí encerrada
y no abrasada
la tierra está?

2.^a

Jesús amable,
Jesús piadoso,
dueño amoroso,
Dios de piedad;
vengo á tus plantas
si Tú me dejas,
humildes quejas
á presentar.

4.^a

Arroja en ella
tu hermoso fuego
y toda luego
se inflamará.
¿No ves que el mundo
vive aterido
y endurecido
en la impiedad?

2.^a

Violentas tempestades
azotan la barquilla
del sucesor de Pedro,
que abandonado está,
y á ti sus manos alzan
los hijos de Castilla,
de España luz y amparo
su voz te aclamará.

3.^a

Da luz á estas tinieblas,
ataja ya este fuego,
disipa la tormenta,
sosiega aqúeste mar;
la fuerza de tu brazo
que el mundo vea luego,
rompiendo sus cadenas
da á Pío libertad.

4.^a

De hispanos peregrinos,
que fueron á millares
tu cuna y tu sepulcro
devotos á adorar,
escucha las plegarias
y férvidos cantares
que á Ti, su gran Patrona,
dirigen sin cesar.



5.^a

Tu sacro fuego
y amor ardiente,
¿cómo consiente
tal frialdad?
¡Ay! Á lo menos
la triste España
no ya tu saña
sufra de hoy más.

6.^a

Á ella obligada
con tu empeñada
palabra dada,
Señor, estás;
en ella has dicho
que reinarias:
¿y nuestros días
no lo verán?

7.^a

Corazón dulce,
manso y clemente
principio y fuente
de santidad;
véante mis ojos
desenajado,
dueño adorado,
Dios de bondad.

8.^a

Tú sólo puedes,
Omnipotente,
mi sed ardiente
refrigerar.
Aquí, Bien mio,
aquí, el postrero
suspiro quiero
por Ti exhalar.

ESTRIBILLO

*Corazón santo,
tú reinarás;
tú nuestro encanto
siempre serás.*





VERSOS

AL

SANTÍSIMO SACRAMENTO

Antes de cada verso se rezará el *Pater*,
Ave y *Gloria*, y la jaculatoria.

ÿ. Viva Jesús sacramentado.

Rf. Viva, y de todos sea amado.

1.º

Altísimo Señor,
que supisteis juntar
á un tiempo en el Altar
ser Cordero y Pastor,
confieso con dolor
que hice mal en huir
de quien por mí quiso morir.

2.º

Cordero celestial,
pan nacido en Belén,

si no te como bien
me sucederá mal:
sois todo piedra imán,
que arrastra el corazón
de quien os rinde adoración.

3.º

El manjar que se da
en el sacro viril,
me sabe á gustos mil
más bien que no el maná;
si el alma limpia está
al comer este pan,
la gloria eterna le darán.

4.º

Recibe al Redentor
en un manjar sutil
el pobre, el siervo, el vil:
el esclavo y señor
perciben su sabor,
si con fe viva van;
si no, veneno es este pan.

5.º

Sois muerte al pecador
que os llega á recibir:
dais al justo el vivir

con fino y tierno amor.
¡Oh inefable Señor,
que en un mismo manjar
sabéis la vida y muerte dar!

6.º

Sois fuego abrasador,
Pastor, Cordero y Pan,
Esposo, Rey, Galán,
Dios, Hombre y Redentor:
prodigio tal mayor
en Dios no pudo hallar,
que más al hombre pueda dar.

7.º

Precioso candelal,
que al alma justa y fiel
sois más dulce que miel,
más bello que el panal.
La gloria celestial
espero en Vos, mi Dios,
para reinar sin fin con Vos.—AMÉN.





AFECTOS Á MARÍA SANTÍSIMA

CORO

*¡Oh María!
¡Madre mía!
¡Oh consuelo del mortal!
amparadme
y guiadme
á la patria celestial.*

ESTROFAS

1.^a

Con el Ángel de María
las grandezas celebrad:
transportados de alegría
sus finezas publicad.

2.^a

Salve, júbilo del cielo,
del Excelso dulce imán;
salve, hechizo de este suelo,
trionfadora de Satán.

3.^a

Quien á Ti ferviente clama
halla gloria en el penar,
pues tu nombre luz derrama,
gozo y bálsamo sin par.

4.^a

De sus gracias tesorera
la nombró tu Redentor.
Con tal Madre y medianera
nunca temas, pecador.

5.^a

Pues te llamo con fe viva,
muestra, oh Madre, tu bondad;
á mí vuelve compasiva
esos ojos de piedad.

6.^a

Jardín halle de dulzuras
en mi pecho el Hacedor;
en él broten flores puras,
frutos de tu santo amor.

7.^a

Hijo fiel, quisiera amarte
y por Ti sólo vivir;
y por premio el alabarte,
ensalzándote al morir.

8.^a

Del Eterno las riquezas
por Ti logre disfrutar,
y contigo sus finezas
mil y mil siglos cantar.

*Se recomienda que se cante también el Santo
Dios, Santo fuerte... etc.*

